



▣ LA POESÍA Y SUS ENREDOS

Por Antonio Cruz*

En el mes de abril de este año (más precisamente el día nueve) en el suplemento *Viceversa* de el diario **El Liberal**, que se edita en Santiago del Estero, se publicó un artículo de mi autoría acerca de la poesía de Santiago del Estero. En la mencionada nota trataba de establecer algunas bases para la investigación de la poética santiagueña con cierto método. Debo aclarar que, desde el año 2008, investigo (con las limitaciones propias de quien no tiene la suficiente formación académica), acerca de ella.

El tema no es sencillo ni fácil de abordar debido a que, como ocurre en diversas geografías del mundo, la poesía santiagueña, tiene una conducta en alguna medida anárquica debido a las diferentes plataformas en las que se publica (papel, blogósfera, redes sociales, fanzines, etc.) y la creciente cantidad de voces que van apareciendo en la literatura provinciana.

Por estos días, una nueva polémica sobrevuela los círculos poéticos santiagueños, ya que un conocido poeta, ha dicho en una entrevista concedida al diario **La Gaceta**, de Tucumán que faltan voces poéticas en el NOA (Noroeste Argentino) y que no hay poetas a la altura de Manuel J. Castilla o de María Adela Agudo. Esto me ha llevado a reflexionar sobre lo que escribí en abril.

La polémica no es algo nuevo. No obstante, por mis características y por mi forma de ver la realidad, siempre trato de escaparle a disputas cuasi bizantinas que, al fin de cuentas, quedan reducidas al ámbito intelectual y/o académico y muy alejadas del gran público (es decir, el lector) que termina siendo el único excluido.

No obstante, escribí esta nota (que con ligeras modificaciones se publicó en *El Liberal*), pues disiento totalmente con lo expresado por el escritor de marras (a quien respeto mucho y que fue incluido en las páginas de esta revista con mucho deferencia). En los últimos veinte o veinticinco años, en la región NOA de Argentina, han surgido numerosos poetas. Es menester agregar que también hay una movida desusada en la poética regional que se ha manifestado en grupos literarios (algunos de ellos de excelente dinámica), talleres de lecto-escritura, recitales poéticos en bares y en cualquier otro lugar que resulte apto para este tipo de reuniones; que se multiplicaron los concursos, y hasta se han llegado a editar fanzines y revistas de poesía, que son válidas como forma de difundir textos poéticos y conforman una especie de circuito alternativo a esa "otra poesía" que goza de la bendición de la industria editorial de la región (muy escasa, salvo por las numerosas y valiosas editoriales independientes que ayudan a esquivar esa casi discriminación que afecta a los escritores del interior). Si bien es cierto la calidad de los escritos es disímil, nadie puede negar que han surgido excelentes poetas cuyas voces nos permiten abrigar esperanzas certeras para el futuro de la poesía del NOA.

Puede ocurrir que el lenguaje poético que emplean algunos jóvenes, a los ojos de lectores y escritores de generaciones un poco más viejas, pueda parecer por momentos desconcertante, en algunos casos transgresor, quizás poco apropiado o chocante y hasta podría decirse subversivo pero si tomamos en cuenta que el lenguaje es parte del ser humano y que evoluciona de manera constante conjuntamente a la evolución del hombre, deberemos entender que los códigos lingüísticos y comunicacionales de los tiempos actuales cambian permanentemente.

Por otro lado, es coherente pensar que las nuevas formas de vida de la sociedad contemporánea determinan la aparición de una poesía diferente no solamente desde el punto

de vista formal sino también estético y hasta el ideológico y filosófico.

Lo que probablemente cuesta reconocer es que, para que cualquier estudio del movimiento poético de una región sea fiable, se hace menester incluir a todos los poetas, hasta aquellos inéditos o a los que publican en redes sociales, en la Web 2.0 y en toda forma que pudiera preciarse de soporte para hacer conocer los textos que se escriben. De otra forma, resultará un estudio parcial y absolutamente excluyente.

Otra pregunta que, a pesar del planteo y el contexto en el que se realiza, no resulta para nada una pregunta retórica sino una cuestión de "peso", es si podemos comparar los nuevos poetas con los más tradicionales o "clásicos" de nuestra poética provincial. ¿Es mejor esta poesía emergente que la "clásica"? ¿Es factible realizar comparaciones? Estoy absolutamente convencido de que no. Son épocas distintas; momentos históricos y contextos socioculturales diferentes. Tengo la convicción de que, la comparación no ayuda en nada ya que ninguna es mejor o peor que otra sino que son absolutamente diferentes.

Para entender mejor los nuevos lenguajes poéticos, hay que tomar en cuenta que muchos de los nuevos cultores de la poesía, nacieron en la década de los setenta y los ochenta y tuvieron que atravesar tiempos turbulentos en gobiernos de diferentes signos políticos, en días veloces y fragmentarios en un mundo globalizado. Naturalmente, tienen una mirada muchísimo más pragmática y un lenguaje menos lírico que generaciones anteriores. Si aquellos que constituyen ese heterogéneo grupo que algunos llamamos "nuevas voces literarias" se transforman en una vanguardia o si su poesía trasciende y se tornan integrantes inexcusables de la historia de la poesía provincial, es algo que no depende de nosotros y probablemente tampoco dependa de ellos sino del lector, quien, en definitiva, hará trascender o no la poesía que lo conmueva, que le cause un estremecimiento o le arranque algún suspiro.

irector de Tardes Amarillas.□